



UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARÁ  
CAMPUS UNIVERSITÁRIO DE ABAETETUBA  
FACULDADE DE CIÊNCIAS DA LINGUAGEM

DAIANA DE JESUS SERRÃO FERREIRA

**LA EROTIZACIÓN Y OBJETIFICACIÓN PRECOZ DEL CUERPO FEMENINO:  
ANÁLISIS DEL PERSONAJE “DELGADINA” EN “*MEMORIA DE MIS PUTAS  
TRISTES*” DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ.**

ABAETETUBA

2019

DAIANA DE JESUS SERRÃO FERREIRA

**LA EROTIZACIÓN Y OBJETIFICACIÓN PRECOZ DEL CUERPO FEMENINO:  
ANÁLISIS DEL PERSONAJE “DELGADINA” EN “MEMORIA DE MIS PUTAS  
TRISTES” DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ.**

Trabalho de Conclusão de Curso orientado pela Prof.<sup>a</sup> Maria José Souza Lima, apresentado ao curso de Licenciatura em Letras Língua Espanhola, Faculdade de Ciências da Linguagem, Universidade Federal do Pará, como requisito para obtenção do grau do Curso de Licenciatura em Letras Língua Espanhola.

**APROVADA EM:** \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_

**BANCA EXAMINADORA**

---

Profa. Esp. MARIA JOSÉ SOUZA LIMA  
Orientadora- UFPA

---

Profa. Me. FRANCELINA BARRETO DE ABREU  
Examinador - UFPA

---

Prof. Me. JOÃO PEREIRA LOUREIRO JÚNIOR  
Examinador- UFPA

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios todo poderoso por toda la fuerza y protección que siempre me ha dado. A mi familia que case no tengo palabras para describir la importancia de ustedes en mi vida. Papi y mami, yo nunca tendría logrado sin el apoyo de ustedes. Gracias por todo. A mi profesora orientadora que fue muy importante en el proceso de desarrollo de este trabajo. A los profesores que pasaron por mi vida académica y que me formaron no solo para actividades profesionales, pero también para la vida. Por último, quiero agradecer mis compañeros de curso, mis amigos y todos los que contribuyeron indirectamente para la realización de este sueño.

¡A todos, muchas gracias!

**LA EROTIZACIÓN Y OBJETIFICACIÓN PRECOZ DEL CUERPO FEMENINO:  
ANÁLISIS DEL PERSONAJE “DELGADINA” EN “MEMORIA DE MIS PUTAS  
TRISTES” DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ.**

Daiana de Jesus Serrão Ferreira<sup>1</sup>  
Tutor(a): Prof.<sup>a</sup> Esp. Maria José Souza Lima<sup>2</sup>

**RESUMEN:** El presente trabajo tiene como objetivo central analizar las temáticas de la erotización y objetificación precoz relacionadas al cuerpo del personaje “*Delgadina*” en “*Memorias de mis putas tristes*”, del escritor colombiano Gabriel García Márquez. La discusión se centralizará en el personaje de la niña y es resultado de una investigación bibliográfica de carácter cualitativo, donde las lecturas e investigaciones se hicieron en libros, revistas, tesis, disertaciones, artículos, ensayos, etc. Tiene como aporte las concepciones de teóricos como Lamas (1994); Pagun (2017); Bourdieu (2000); Foucault (1978); Vásquez (2014); Flores *e tal.* (2009); APA (2007); Nassbaun (1995); Frizzera y Pazó (2018); Trigos (2006); Bauldrillard (2014), entre otros, en la búsqueda de analizar y discutir cómo están representados los referidos conceptos en el romance de Márquez (2004). En esa perspectiva, se verificó que la figura femenina tiene su cuerpo erotizado y objetificado mismo en carácter precoz, resultado de una construcción social y cultura que perpetúan la idea que las mujeres y sus cuerpos son objetos erotizados y deben agrandar y corresponder expectativas ajenas.

**Palabras- clave:** Erotización. Objetificación. Cuerpo. Femenino.

**RESUMO:** O principal objetivo deste trabalho é analisar os temas de erotização e objetivação precoces relacionados ao corpo da personagem “*Delgadina*” em “*Memoria de mis putas tristes*”, do escritor colombiano Gabriel García Márquez. A discussão se centralizará no personagem da menina e é resultado de uma pesquisa bibliográfica de caráter qualitativo, onde as leituras e as pesquisas foram realizadas em livros, revistas, teses, dissertações, artigos, ensaios, etc. Terá a contribuição de teóricos como Lamas (1994); Pagun (2017); Bourdieu (2000); Foucault (1978); Vásquez (2014); Flores *e tal.* (2009); APA (2007); Nassbaun (1995); Frizzera e Pazó (2018); Trigos (2006); Bauldrillard (2014), entre outros, na busca de analisar e discutir como os conceitos mencionados estão representados no romance de Márquez (2004). Nessa perspectiva, verificou-se que a figura feminina tem seu cuerpo erotizado e objetificado mesmo em carácter precoce, resultado de uma construção social cultural em que perpetuam a ideia que as mulheres e seus corpos são objetos eróticos que devem agrandar e corresponder expectativas alheias.

**Palavras-chave:** Erotização. Objetificação. Corpo. Feminino.

---

<sup>1</sup>Concluyente del curso de Letras- Lengua Española en la Universidad Federal del Pará/Campus Universitario de Abaetetuba, correo: [daiana130197ferreira@gmail.com](mailto:daiana130197ferreira@gmail.com)

<sup>2</sup>Profesora de la Facultad de ciencias del lenguaje, Curso de Letras- Lengua española de la Universidad Federal del Pará (UFPA)- Campus de Abaetetuba. Graduada en Letras/ español por la Universidade Federal do Pará, Campus Universitario de Castanhal. Especialista en Metodología de enseñanza en lengua portuguesa y extranjera. (UNITER) correo: [maryjoseph@gmail.com](mailto:maryjoseph@gmail.com)

## 1. INTRODUCCIÓN

En la sociedad moderna resultado de inúmeras transformaciones, históricas, metodológicas y tecnológicas, la figura femenina ejerce influencia y ocupa los más distintos campos en las esferas sociales y científicas. En virtud de dichos acontecimientos la mujer sale del anonimato y pasa a proyectarse a nuevos campos sociales. “Esta movilización [...] abriría a las *mujeres* la posibilidad de una acción colectiva de resistencia, orientada hacia unas reformas jurídicas y políticas”. (BOURDIEU, 2000, p.8).

Sin embargo, a pesar de estos cambios las mujeres aún tienen una representatividad inferior a los hombres, el masculino se sobresaleara en relación al femenino y la voz del varón tiene una representación mayor. No obstante, las formas de represión física y psicológica también variaron en virtud que la sociedad también ha cambiado. Es cada vez más frecuente niñas estuvieren ligadas a ese contexto sufriendo una maduración prematura, expuestas a situaciones que no corresponden con su mentalidad y cuerpo. (FLORES *e tal.*, 2011).

“*Memoria de mis putas tristes*” (2004) es una obra del colombiano Gabriel García Márquez, un gran representante del Realismo Mágico literario movimiento que tenía el propósito de retratar los aspectos fantásticos en un tono realista. Esta obra narra la historia de un señor que en el día de su cumpleaños decide regalarse algo inusitado, “El año de mis noventa años quise regalarme una noche de amor loco con una adolescente virgen.” (MÁRQUEZ, 2004, p.6).

En este sentido, él logra esta virgen que es una niña de catorce años y pasa a encontrarla frecuentemente, este señor nunca la vio despierta pues siempre en sus encuentros la niña estaba dormida y desnuda en una cama. El narrador que también es el personaje del viejo, o sea es omnipresente, conoce toda la historia, personajes y sus emociones, tiene su nombre ocultado en toda la obra siendo identificado como “*El sabio*”, es periodista jubilado y tiene su vida marcada por las frecuentes visitas a los burdeles de la ciudad, hecho que explica él nunca tener se casado.

De este modo, se pretende evidenciar por medio del análisis del personaje “*Delgadina*” nombre atribuido a la niña en “*Memoria de mis putas tristes*” (2004) la presencia de la erotización y objetificación precoz relacionados a su cuerpo. Para tanto, se hace necesario hablar sobre el autor de la obra y el movimiento literario, conocer la obra, reflejar sobre el cuerpo y la desnudez femenina, presentar los conceptos de erotización y objetificación y por

fin analizar a partir de los apartados de la obra como están incorporados los referidos conceptos en relación a la “*Delgadina*”.

Así, además del interés por la temática referente a las mujeres el estudio justificase por la curiosidad por detrás de la dicotomía de recepción de esta novela y los pocos estudios sobre ella, principalmente sobre el personaje de la niña, así como las referencias y citas que la obra presenta en relación a la autobiografía del autor. Cabe destacar el gusto personal por estilo literario del autor y el abordaje poética en sus obras sea de cualquiera contenido que las mismas traten.

La metodología utilizada en el estudio es de carácter esencialmente bibliográfico cualitativo en el campo de la Literatura, la fundamentación teórica está basada principalmente en las ideas de Lamas (1994); Pagun (2017); Bourdieu (2000); Foucault (1978); Vásquez (2014); Flores *e tal.* (2009); APA (2007); Nassbaun (1995); Frizzera y Pazó (2018); Trigos (2006); Bauldrillard (2014), en la búsqueda de analizar y discutir cómo están representadas los conceptos de erotización y objetificación en el romance de Márquez (2004), tomando como referencia el cuerpo desnudo del personaje “*Delgadina*”.

Para eso, el estudio se dividió en cinco partes además de la introducción y conclusión. En la primera se hablará sobre el autor Gabriel García Márquez y su Realismo Mágico, la segunda destinada a conocer el romance “*Memoria de mis putas tristes*”, la tercera, reflejar sobre el cuerpo femenino y su desnudez, la cuarta, presentar los conceptos de erotización y objetificación y por fin la quinta y última parte que se ocupa en analizar a partir de los apartados de la obra los conceptos de erotización y objetificación referentes al cuerpo de “*Delgadina*”.

De ello, resulta necesario decir que el nobel de literatura García Márquez con su visión fantástica sobre la América Latina crea un abordaje inconfundible en sus obras haciéndonos reflejar sobre nuestra visión referente a esta misma Latinoamérica con sus bellezas, pero también con sus desencantos. Además de nos hacer pensar también en esta dicotomía en que concierne en su escrita real y fantástica. Partimos entonces a conocer este magnífico autor.

## **2. EL NOBEL DE LITERATURA GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ Y SU REALISMO MÁGICO**

Durante el siglo XX la literatura latinoamericana y mundial consagraba uno de los más importantes nombres del arte literario de todos los tiempos, Gabriel José de la Concordia García Márquez (ver anejo A). Considerado uno de los autores latinos más importantes de la historia, sus obras están cargadas de valores culturales y de la tradición de América Latina exhibiendo en sus escritos literarios la identidad latinoamericana.

“Gabo” como es conocido por sus amigos más íntimos, nació en Aracataca, Colombia en 6 de marzo de 1927, primogénito de una familia numerosa, fue creado por sus abuelos maternos, el coronel Nicolás Márquez y Tranquilina Iguarán, que fueran bastante importantes en su formación como escritor de historias fantásticas, pues se lo contaban historias de fantasmas y elementos sobrenaturales que despertaron en él el gusto por las narrativas. (CASTRO, 2018).

Más tarde, con catorce años viviendo en Sucre con sus padres fue enviado de regreso a Barranquilla para vivir con su primo. Estudió en el tradicional colegio jesuita de San José, donde comenzó a leer poemas. Según el propio Márquez (2002) en su autobiografía, relata que fue en este periodo que tuvo contacto con lo que más tarde estaría presente en sus obras, las prostitutas. Cabe destacar que esta figura tuvo un carácter secundario en algunas de sus narrativas, pero ganaron un protagonismo en “*Memoria de mis putas tristes*” (2004). Así relata:

Un día de éstos me mandó a cobrar varias de La Hora, un burdel sin prejuicios en las afueras del pueblo. Me asomé por la puerta entreabierta de un cuarto que daba a la calle, y vi a una de las mujeres de la casa durmiendo la siesta en una cama de viento, descalza y con una combinación que no alcanzaba a taparle los muslos. Antes de que le hablara se sentó en la cama, me miró adormilada y me preguntó qué quería. [...] Pero en vez de orientarme me ordenó que entraré y pusiera la tranca en la puerta, y me hizo con el índice una señal que me lo dijo todo: -Ven acá. Allá fui, y a medida que me acercaba, su respiración afanada iba llenando el cuarto como una creciente de río, hasta que pudo agarrarme del brazo con la mano derecha y me deslizó la izquierda dentro de la bragueta. Sentí un terror delicioso. (MÁRQUEZ, 2002, p.180-181).

De forma semejante Márquez relata este acontecimiento tal cual a una situación que ocurrió en la vida de nuestro personaje nonagenario “El Sabio” en “*Memoria de mis putas tristes*” cuando él también era niño, descubre el universo sexual precozmente en las mismas condiciones. El que nos hace reflejar sobre esas similitudes entre acontecimientos que ocurrieron en la vida del autor y del personaje del señor nonagenario. Ambos empezaron su vida sexual precozmente, en la obra tenemos:

A mis doce años, todavía con mis pantalones cortos y mis botitas de la escuela primaria, no pude resistir la tentación de conocer los pisos superiores [...] me encontré con un espectáculo celestial. Las mujeres que malvendían sus cuerpos hasta el amanecer se movían por la casa desde las once de la mañana, cuando ya la canícula del vitral era insoportable, y tenían que hacer su vida doméstica [...]. Lo único que se me ocurrió fue escapar por donde había llegado, cuando una de las desnudas de carnes macizas olorosas a jabón de monte me abrazó por la espalda y me llevó en vilo hasta su cubículo de cartón [...]. Me tiró bocarriba en su cama para cuatro, me quitó los pantalones con una maniobra maestra y se acaballó sobre mí [...] (MÁRQUEZ, 2004, p. 45).

De espíritu libre García Márquez vivió en distintos países donde conoció varias culturas, costumbres y pueblos, entre ellos Colombia, Francia, Cuba, Nueva York y México donde pasó la mayor parte de su vida. En 1947 con veinte años se matriculó en la facultad de derecho de la Universidad Nacional de Bogotá, pero no concluyó sus estudios. Fue entonces cuando comenzó a interesarse por la escritura, escribió novelas, cuentos, relatos, ensayos, textos periodísticos etc. Sus obras siempre fueran marcadas por la realidad de América Latina y su infancia. (TRIGOS, 2006).

Según el Instituto Cervantes (2015) después que abandonó sus estudios en la facultad, Gabriel publica su primera obra *La Hojarasca* en 1955 y luego ya viviendo en Europa, publica *El coronel no tiene quien le escriba* en 1961 y *La mala hora* en 1962, esta primera ya con características del realismo mágico movimiento literario que le consolidaría en uno de los escritores más importantes del mundo y abriría puertas para otros escritores latinoamericanos.

Conviene destacar que este realismo mágico fue un movimiento literario y artístico del siglo XX que tenía como finalidad mostrar lo irreal y extraño como algo del cotidiano, algo común. El objetivo principal de este género no era despertar emociones, más expresarlas siendo sobre todo una actitud frente a la realidad. De esta forma, se presentaba una imagen plurivalente de lo real y diferente a la previsibilidad del discurso realista. (ABATE, 1997).

Siendo así, los mayores representantes de este movimiento fueran Horacio Quiroga, Miguel Ángel Asturias, Mario Vargas Llosa, Alejo Carpentier y Gabriel García Márquez el nombre máximo de este género literario con su obra "*Cien años de Soledad*" (1967) fenómeno a nivel mundial que consagró este movimiento literario, considerada la obra master de este género. Análogamente Márquez se firmó como un gran escritor y en 1982 ganó el premio nobel de literatura, condecoración por su genialidad literaria. (CASTRO, 2018).

La obra "*Memoria de mis putas tristes*" (2004) la última novela de Márquez según el Instituto Cervantes (2015) y considerada como a más polémica (TRIGOS, 2006), es interpretada por muchos críticos como una obra autobiográfica por ser narrada en primera persona y por presentar similitudes con situaciones narradas por él en su autobiografía *Vivir para contarla* (2002) en su primera parte donde aparecen estas "putas" de forma anónima.

En efecto la imagen de esas "putas" o de la amante de hombres más viejos estuvieron presentes en algunas de sus obras, en *La increíble historia de Cándida Eréndira y su abuela desalmada* (1972), por Eréndira tener puesto fuego por accidente en la casa de su abuela esta pasa a vender el cuerpo de la niña como forma de punición. Ya en *Cien años de soledad* (1967), una adolescente se acostaba con hombres por veinte centavos para pagar la deuda de su abuela.

En *El amor en los tiempos de cólera* (1985) aparece más una vez la figura de una niña con el nombre de América Vicuña amante de un señor de 75 años.

Percibimos que la figura de las mujeres relacionadas al sexo prematuro o a la relación con hombres más viejos ya era recurrente en las obras de Márquez, de manera que “*Memoria de mis putas tristes*” viene a poner en énfasis esas dos figuras: el hombre mayor o viejo y una niña. Narrada en primera persona por un señor nonagenario la obra empieza con un deseo peculiar del viejo anciano que decide regalarse algo inusitado en el día de cumpleaños.

### **3. MEMORIA DE MIS PUTAS TRISTES, LA ÚLTIMA NOVELA DE GARCÍA MÁRQUEZ**

“*Memoria de mis putas tristes*” (2004) (ver anejo B) es la última novela de Gabriel García Márquez, la cual se convirtió, quizás, en la más polémica de sus obras. (SARMIENTO, 2015). Contiene una densa red de referencias y citas que se refieren a la historia literaria y la propia condición del escritor. Si hablamos del relator como tal, podríamos decir que utiliza un lenguaje sencillo, pero no tan primigenio (TRIGOS, 2006). Encanta en cada detalle de la narrativa, trata del amor y la carne, el hombre y la mujer, la juventud y la vejez, la vida y la muerte.

Cabe destacar que el abordaje de esas temáticas y sobre todo la forma y la condición femenina en las acciones de novela, llevaron a causa de la obra tener una recepción repleta de controversias, por parte de los lectores y de la propia crítica literaria. (CASTRO, 2018). Pero el que cabe destacar es que esta novela cierra un ciclo muy importante en la carrera de novelista de Gabriel a pesar de ella tener se convertido en una gran novedad, ya que el autor había manifestado su intención en reescribir una obra del japonés Yasunari Kawabata<sup>3</sup>, uno de sus favoritos.

Este carácter de reescritura fue un gran diferencial en esta última novela de Márquez, pero su identidad literaria trajo abordajes particulares que no se mezclaron con las del autor japonés, pues su visión del mundo y los contextos de las dos obras irradiaban la identidad de cada autor y Márquez no se aisló de su identidad latinoamericana. “Hasta *Memorias*, Márquez había sido un narrador que apostaba por la historia y los personajes, nunca muy apegado al diálogo directo, sino a la narración y descripción del suceso, poniendo especial énfasis en lo imaginativo”. (SARMIENTO, 2015, p.24).

---

<sup>3</sup> Escritor de *La casa de las bellas durmientes*, también vencedor del premio nobel de literatura en 1968.

Es decir, en “*Memoria de mis putas tristes*” Gabriel García Márquez presenta una gran distinción en relación a otras novelas suyas; una única visión y voz narrando los fatos, la obra presenta similitudes con algunos relatos de su autobiografía, lanzada dos años antes de la referida obra, las críticas plateadas acerca de la recepción de esta novela, la declaración de rescritura de la obra de Kawabata y el carácter intertextual que la obra presentada con otras de Márquez.

Según Vásquez (2014) el carácter intertextual de esta obra con otras narrativas del Nobel de literatura tiene una perspectiva masculina, que evidencia sexualidades ilícitas que muestran actos perversos que vulgarizan, el cuerpo, la mente y la identidad de las mujeres. Este carácter de ligación está próximo en las primeras obras por los años de publicación y tienen una consolidación en efecto en “*Memoria de mis putas tristes*”, la última novela de Márquez:

Textos garciamarqueanos como *El coronel no tiene quien le escriba* (1961), *Cien años de soledad* (1967), *El otoño del patriarca* (1975), *El amor en los tiempos del cólera* y el último fruto de la carrera literaria del Nobel, *Memorias de mis putas tristes* (2004) abarcan subrepticamente sexualidades prohibidas, [...] a partir de un “código masculino” [...] evade tanto las consecuencias de actos perversos en el cuerpo, mente e identidad femenina como el punto de vista de las mujeres y niñas. (VÁSQUEZ, 2014, p. 3).

En este sentido, la novela está dividida en cinco capítulos donde Márquez describe el mundo y las costumbres que van se desarrollando en la narración con un dinamismo entre los personajes de manera surreal, mismo que la voz de todos sean representadas por un único personaje es interesante como cada uno tiene su particularidad y uno no implica con el otro, pues la forma cómo se los presenta es clara y concisa, no deja dudas uno no se mezcla con el otro.

Además de presentar unas pocas características del realismo mágico, pero aun si evidencia rasgos de ese movimiento al decir: [...] “la enorme luna de cobre” [...] (MÁRQUEZ, 2004, p. 11). “La luna llena estaba llegando al centro del cielo y el mundo se veía como sumergido en aguas verdes”. (MÁRQUEZ, 2004, p. 12). Remite a la luna y al mundo con características mágicas, particulares del Realismo mágico. Así, Márquez acrecienta unos elementos y no se aísla totalmente de sus rasgos literarios. Además, Trigos (2006) resalta otra particularidad de esta obra, el alejamiento de cuestiones políticas, así habla:

Pero esta tiene algo que no tienen las otras o que lo tienen, pero en pequeñas proporciones, y es el romanticismo, lo erótico, el alejamiento de las cuestiones políticas por el acercamiento a situaciones más sociales. Eso quizá se debe a porque Márquez está entrando en la etapa de su personaje, a esa edad de los ochenta y noventa

años, y puede ser que sea a tal edad que el hombre se sensibiliza más. (TRIGOS, 2006, p. 4).

Según el autor "*Memoria de mis putas tristes*" se aleja de cuestiones políticas y se acerca más de problemáticas sociales, el romanticismo y el erótico están presentes, pero en pequeñas proporciones. El contexto en que se desarrollan las acciones puede ser 1960, se supone esta fecha porque en el primero capítulo de la novela el protagonista deja subentendido que tiene treinta años cuando muere su padre, menciona un tratado y este se firmó en 1902, por lo tanto, el protagonista puede tener nacido en 1870 y cumplido noventa años en 1960, así se concluye que el contexto de la trama se produce durante este período:

Había sido un niño consentido con una mamá de dones múltiples, aniquilada por la tisis a los cincuenta años, y con un papá formalista al que nunca se le conoció un error, y amaneció muerto en su cama de viudo el día en que se firmó el tratado de Neerlandia, que puso término a la guerra de los Mil Días y a las tantas guerras civiles del siglo anterior. (MÁRQUEZ, 2004, p. 8).

El narrador es protagonista, o sea omnipresente, desarrolla los acontecimientos en la primera persona y tercera del singular: [...] "abordé un taxi y le pedí al chofer que me llevara al Cementerio Universal" [...] (MÁRQUEZ, 2004, p.11) "No parecía la misma." (MÁRQUEZ, 2004, p.11). Todos los demás personajes hablan por medio de él. Lo que se sabe sobre este narrador-personaje es que trabaja para un periódico local como crítico musical y ha pasado su vida admirando noches agitadas con prostitutas. Se puede decir que es un hombre culto y la boda nunca estuvo en sus planes.

De manera similar el apetito sexual de este ahora anciano es impresionante, está siempre orgulloso en decir que siempre ha tenido relaciones sexuales pagando por las mujeres. Cierta vez tiene relaciones sexuales sin el consentimiento de una muchacha que trabajaba en su casa y ella rechaza su dinero, él decide compensarla aumentando el sueldo para aliviar la culpa. Así, la obra trata de este señor que cumplido sus noventa años decide regalarse una noche de amor con una adolescente virgen, llama a Rosa Cabarcas una vieja amiga suya, dueña de un prostíbulo para le ayudar con este deseo de cumple.

Luego, ella consigue una muchacha de catorce años, niña pobre que trabaja en una fábrica plegando botones y cuidando de sus hermanos menores y de su madre que está enferma. Para Oliveira (2013) se nota a través de las confesiones del narrador personaje una imagen de mujer concebida desde un punto de vista masculino como simple fuente de los deseos carnales, que es reflejo de una educación occidental que por siglos reprimió el cuerpo a la imagen del pecado.

“*Delgadina*”, nombre atribuido a esta niña, pasa boa parte de la obra dormida y no habla absolutamente nada, excepto en un apartado que murmura dos o tres palabras poéticas entre sueños, siempre está desacordada y sin ropa en la cama como objeto erotizado, cabe destacar que la niña no era prostituta, pues como el propio viejo sabio exige “Le insistí que no, que debía ser doncella y para esa misma noche”. (MÁRQUEZ, 2004, p.5). Tenía que ser virgen, luego no era prostituta.

Así, esta obra retrata la peculiar relación de este señor con una niña pobre y que necesita de recursos para ayudar su familia. La complejidad de la narrativa se plantea en la forma en que “*Delgadina*” está representada “Entré en el cuarto con el corazón desquiciado, y vi a la niña dormida, desnuda y desamparada” [...] (MÁRQUEZ, 2004, p.12), además de su poca edad “Encontré una pavita mejor de la que querías, pero tiene un percance: anda apenas por los catorce años. (MÁRQUEZ, 2004, p.10). Por eso, las divergentes opiniones sobre la narrativa.

Por lo tanto, esta narración está planteada sobre esa relación del protagonista *el sabio* con “*Delgadina*” y su cuerpo desnudo. De esta forma, notamos este carácter erotizado y objetificado en relación al cuerpo de la niña y como estos conceptos se tornan inherente a las mujeres desde la niñez. Así, vamos a reflejar sobre esta concepción del cuerpo femenino sobre una mirada masculina, como este cuerpo es construido por un discurso del hombre.

### **3. LA REPRESENTACIÓN DEL CUERPO FEMENINO Y DE SU DESNUDEZ.**

El cuerpo siempre fue objeto de culto desde las antiguas civilizaciones, de esa forma, es nuestro cuerpo que nos caracteriza como sujetos, nos hace consiente de nuestra propia existencia y firma nuestra característica en cuanto seres humanos. (QUERINO, PASCOAL, 2014). Según los autores nuestro cuerpo es la materia que firma nuestra existencia y nos caracteriza como seres vivos. De acuerdo con Lamas (1994) el cuerpo es la primera evidencia de la diferencia humana, en las relaciones cotidianas entre los cuerpos se inscriben las desigualdades estructurales del sistema y sus instancias de poder. De este modo, en esta sección reflejaremos sobre la construcción del cuerpo femenino hacia una mirada masculina para comprender la visión que el sabio tiene sobre el cuerpo de “*Delgadina*”.

La construcción de las formas de concebir el cuerpo femenino y masculino es resultado de una producción histórica y cultural, en contrapartida las mujeres caben el papel impuesto por las construcciones del imaginario colectivo de atraer el público masculino, seducir y asociar sus cuerpos al deseo y al placer. (QUERINO, PASCOAL, 2014). En su reflexión Jung (2000) viene acrecentar que [...] “en su último análisis, el cuerpo humano también es constituido de la materia

del mundo y en ella que las fantasías se tornan manifiestas, sí, sin ellas, las fantasías no pueden ser experimentadas”. (JUNG, 2000, p.173).

En la obra *Memorias de mis putas tristes* (2004) de García Márquez se puede notar esta construcción idealizada del cuerpo femenino sobre una óptica masculina de atracción y fantasías provenientes de la manera como el cuerpo de la mujer es concebido culturalmente. En el apartado siguiente del primero capítulo de la novela el señor nonagenario resalta sobre la forma como concibe, contempla y aprecia el cuerpo de Ximena Ortiz, muchacha que iba a tornarse su novia:

Tenía unos ojos de gata cimarrona, un cuerpo tan provocador con ropa como sin ella, y una cabellera frondosa de oro alborotado cuyo tufo de mujer me hacía llorar de rabia en la almohada. Sabía que nunca llegaría a ser amor, pero la atracción satánica que ejercía sobre mí era tan ardorosa que intentaba aliviarme con cuanta guaricha de ojos verdes me encontraba al paso. Nunca logré sofocar el fuego de su recuerdo en la cama de Pradomar [...] (MÁRQUEZ, 2004, p. 17).

Notamos que la construcción del cuerpo de Ximena Ortiz es resultado de una visión masculina que idealiza y construye un cuerpo distinto de lo real, que atienda necesidades y gustos ajenos. Mientras que el cuerpo masculino tiene un desarrollo más lento, el femenino es más acelerado y los cambios son bastante visibles, la definición de la cintura, el crecimiento de los senos y glúteos, etc. Foucault (1978) refleja sobre el cuerpo de las mujeres al relatar que:

[...] en el proceso de histerización de la mujer, el “sexo” fue definido de tres maneras: como el que es común al hombre y la mujer; o como lo que pertenece por excelencia al hombre y falta por lo tanto a la mujer; pero también como lo que constituye por sí solo el cuerpo de la mujer, orientándolo por entero a las funciones de reproducción y perturbándolo sin cesar en virtud de esas mismas funciones. (FOUCAULT, 1978, p. 162).

De acuerdo con el autor el cuerpo de las mujeres han sido productos en el cual se deposita expectativas ajenas que acaban tornando estos sujetos en objetos eróticos, así el cuerpo es instrumento por lo cual se configura esta opresión. Por haber ese desarrollo temprano de las mujeres la sociedad desde las épocas antiguas pasó a ligar eso al hecho que las chicas estaban aptas para ser madres, esposas, amas de casa y eran inseridas en esos contextos prematuramente, en cuanto que los chicos tenían un tiempo más largo para desarrollar su madurez.

Cabe destacar que en la obra de Márquez “*Memoria de mis putas tristes*” (2004), el señor tiene noventa años cumplidos y la niña catorce, hay una diferencia bien significativa en relación a la edad, la experiencia de cada uno y la forma como conciben sus cuerpos. La niña tiene una visión distinta de sí misma y su cuerpo, pero el viejo sabio tiene otra. Así, la literatura

no se torna indiferente a esas cuestiones del cuerpo y la condición femenina, percibimos que en la referida novela los cuerpos de los personajes femeninos son construidos sobre una óptica masculina.

Según Lamas (1994) es nuestro cuerpo que evidencia las distinciones humanas y sobre estas diferencias fueran construidas las concepciones de existencia de un sexo “fuerte” y un “débil”, a partir de las relaciones de ambos los sexos surgen las desigualdades estructurales que introduce todo aquello que le satisface y condena lo que no es agradable:

El cuerpo es la primera evidencia de la diferencia humana, sobre la diferencia sexual se han construido las estructuras y relaciones de poder entre un sexo “fuerte” y un sexo “débil”. En el cuerpo se *inscribe la ley*, es decir, en las relaciones cotidianas entre los cuerpos se inscriben las desigualdades estructurales del sistema y sus instancias de poder, por otro lado, las personas introyectan de tal manera la ley social que la hacen parte de su cuerpo. (LAMAS, 1994, p.28).

Esta representación sobre todo del cuerpo femenino siempre estuvo relacionado al atractivo sexual, los cuerpos de las mujeres siempre fueran simbolizados como objetos a ser deseados. En la obra de Márquez *“Memoria de mis putas tristes”* la dueña del burdel pinta el rostro de la niña para ella está más deseada y atractiva para el viejo nonagenario:

Era imposible imaginar cómo era la cara pintorreteada a brocha gorda, la espesa costra de polvos de arroz con dos parches de colorete en las mejillas, las pestañas postizas, las cejas y los párpados como ahumados con negrohumo, y los labios aumentados con un barniz de chocolate. (MÁRQUEZ, 2004, p.13).

De acuerdo con Zamora (2000) los cuerpos femeninos están condicionados a su presencia seductora y su función de nutricia, donde las mujeres son instrumentos de un placer ajeno. Y sus cuerpos desnudos son imágenes surreales para los hombres que crean retratos idealizados y fantasiosos sobre aquella visión. Relacionado al cuerpo también encontramos la desnudez femenina como una representación idealizada que en fines del siglo XIX y empiezos del siglo XX hizo parte de la sociedad del consumo, contribuyendo para una súper valoración de las formas despidas de la mujer. (MENDIOLA, 1999):

[...] vestido y desnudo, real o artificial, la construcción formal, el significado público inmediato de este cuerpo, resulta ser antes que nada la de un objeto mercantil simple, una “cosa” hecha para el deseo de la mirada y el mercado del sujeto patriarcal autoritario y nada más, pues no hay que olvidar que ese cuerpo de mujer, vuelto “imagen” pública, sea como sea, ya es de alguna manera una representación masculina. (MENDIOLA, 1999, p.320).

Según el autor, la construcción social del cuerpo femenino desnudo o vestido está relacionado a una mirada masculina y su representación resulta en la objetificación de él como instrumento de consumo y de carácter público. Además, de la vulgarización en que la mayoría de esos cuerpos son figurados, cómo algo estrictamente sexual. El cuerpo femenino es en la mayoría de las veces una representación de la realidad conforme cánones impuestos por la mirada masculina. (RUBIANO, BUSTOS, 2012).

Siendo así, durante largos periodos la desnudez femenina estuvo ligada al placer y la procreación, el hecho de ser madre era señal que era un cuerpo fecundo y próspero. La idealización del cuerpo de la mujer es otra visión equivocada de las miradas masculinas, concebir las formas femeninas como perfectas es enaltecer el discurso que el cuerpo de la mujer es un objeto y se hace necesario que siga determinados padrones, los que son socialmente aceptos, fue lo que Wolfi (1992) denominó como “mito de la belleza femenina” (WOLFI, 1992, p.320) que era una nueva forma de controlar las mujeres.

Con las transformaciones en las distintas áreas sociales el cuerpo y la desnudez de las mujeres pasaron a estimular el comercio y la explotación de los mismos. La industria pornográfica, las casas de prostituciones y el comercio opresión a corromper y utilizarlos como una forma de obtención de lucro. Esta nueva forma de opresión, resultaría en una busca por la perfección y juventud, para agrandar el sexo opuesto, en este sentido niñas pasaron a tener sus cuerpos erotizados y objetificados para satisfacer deseos ajenos. (VÁSQUEZ, 2014).

#### **4. REFLEXIONES ACERCA DE LOS CONCEPTOS DE EROTIZACIÓN Y OBJETIFICACIÓN**

##### **4.1 LA EROTIZACIÓN EN SU CARÁCTER PRECOZ**

El cuerpo femenino desde las antiguas civilizaciones fue marcado por una estereotipación que figuraban y lo convertían en un instrumento erótico, sensual y atractivo, que buscaba satisfacer los deseos masculinos. Con el pasar de los siglos y las profundas mudanzas la belleza de los cuerpos se firma como una calidad enteramente positiva. Esta belleza estaba relacionada a un padrón impuesto socialmente, privilegiando los trazos que corresponderían a las expectativas masculinas. (FRIZZERA, PAZÓ, 2018).

Por esta razón, el sujeto femenino no era más visto como un individuo, sino se ha transformado en un modelo de las distintas partes de su cuerpo siendo erotizadas y objetificadas, senos, rostro, piernas, glúteos, vientre y sexo. Según Baudrillard (2014) esta fragmentación de las mujeres en distintas zonas erógenas tiene la única función de proporcionar placer, el que

contesta a una técnica erótica. Así, a pesar de la modernización social las mujeres aún eran concebidas sobre una óptica tradicional, mujer-objeto determinada por sus características erotizadas. (LIPOVETSKY, 2000).

Relacionados a este contexto nos deparamos con los conceptos de erotización y objetificación, hacia a las mujeres. En este sentido, se hace necesario comprenderlos y aclararlos para una mejor reflexión sobre el análisis del personaje “*Delgadina*” que será hecho más adelante. La elección de dichos términos se debe a las características que forman cada uno y que están presentes en la forma como la mayoría de los cuerpos femeninos son constituidos por una visión masculina. Comencemos con la erotización.

De acuerdo con Brandão (1991) la palabra erotización tiene origen del griego Eros, considerado la personificación del amor. Dios responsable por provocar el amor, a través de su lanza, que era difundida sobre las víctimas y esas por su vez pasaban a tener atracción amorosa y sexual. El autor atribuye la erotización al amor provocado, amor impuesto que proyecta en el otro la realización del deseo.

La Real academia española (2018) - RAE define la palabra erotización como una acción y efecto de erotizar. De forma similar, el diccionario de psicología también define el concepto de erotización, pero ligada a actividades del cuerpo y de la mente, que puede despertar ciertas funciones psíquicas o el refuerzo de las mismas:

Utilización de ciertas partes del cuerpo, actividades mentales o conductuales, aparentemente independientes de la sexualidad, como fuente de excitación y disfrute sexual, [...] la erotización puede causar la limitación o inhibición de ciertas funciones psíquicas o físicas, o lo contrario. tu refuerzo [...] (DORON; PAROT, 1998, p. 292, traducción nuestra).<sup>4</sup>

A saber, que el presente crecimiento de la erotización empezó en el siglo XX y se propago entre la sociedad contemporánea, una de las principales fuentes para ese aumento fue en recurrencia del comercio de la apariencia. (PAGUN, 2017). De manera análoga, la sensualidad pasó a ser representada fuertemente como una fuente de comercio. Mientras que la “erotización de los cuerpos femeninos es más citada en la literatura en relación al de los niños, más eso no significa que ellos están fuera del proceso, el que ocurre en esta cuestión es que los

---

<sup>4</sup> Utilização de certas partes do corpo, de atividades mentais ou comportamentais, aparentemente independentes da sexualidade, como fonte de excitação e de gozo sexual [...] a erotização pode provocar a limitação ou a inibição de certas funções psíquicas ou físicas, ou pelo contrário, seu reforço.

reflejos en las niñas son más exteriorizados que los muchachos”. (PAGUN, 2017, p. 52, traducción nuestra).<sup>5</sup>

En la obra de Gabriel García Márquez “*Memoria de mis putas tristes*” (2004) el autor presenta el personaje “Delgadina” que nos hace reflejar sobre esta erotización mezclada a la literatura, sobre todo haciendo referencia a la figura femenina, en su carácter precoz. El personaje del sabio habla sobre la niña, haciendo mención a su cuerpo como un instrumento erótico. “Le advertí: Quiero que la niña me espere como Dios la echó al mundo” [...] (MÁRQUEZ, 2004, p. 22).

En consecuencia, a esta erotización, encontramos el concepto ligado a las mujeres ya en su niñez, o sea de forma precoz. Considerando esta erotización como una característica de la sociedad contemporánea (FLORES *e tal.*, 2011), es común estamos frente a situaciones en que niñas están inseridas en contextos que aún no tiene una madurez suficiente para enfrentarlo y no corresponden con su desarrollo, resultando en perjuicios que pueden comprometer su formación incitando a un desarrollo no saludable.

Siendo así, en la sexualidad de niños y adolescentes encontramos esta erotización ligada a precocidad, en su análisis sobre el discurso de la erotización infantil en la publicidad, Flores *e tal.* (2011) también afirman que la concepción de niñez ha variado mucho al largo de tiempo, hasta que llegásemos hoy a esta representación social infantil patente de la influencia ejercida por los medios de comunicación en masa que instaura un problema que merece importancia, la erotización.

Así, las formas de concebir el cuerpo femenino de manera erotizada resultan en una perpetuación de la concepción de instrumentos hacia a las mujeres hasta en su niñez, introduciendo el mundo de las mujeres adultas en el contexto de las niñas. Según Pagun (2017) [...] “en la actualidad la mayor parte de los niños, son vestidos, tratados, poseen objetos igualmente de los adultos(adultización), esos pasaron a tener acceso cada vez mayor y más temprano a este mundo, pasando a parecer como mini adultos”. (PAGUN, 2017, p.52, traducción nuestra)<sup>6</sup>.

Cabe destacar que la erotización precoz compromete la formación de los niños pues no están preparados y formados para ciertas situaciones, se nota también que las chicas son las que

---

<sup>5</sup> A erotização dos corpos femininos é muito mais citada na literatura do que dos meninos, mas isso não significa que os meninos fiquem fora desse processo, o que acontece nessa questão é que os reflexos nas meninas são mais exteriorizados do que nos meninos.

<sup>6</sup> Sendo assim, na atualidade a maior parte das crianças, são vestidas, tratadas, possuem objetos igualmente dos adultos (a adultização), essas passaram a ter acesso cada vez maior e mais cedo ao mundo dos adultos, passado a parecer com mini adultos.

más son puestas en contextos que no concuerdan con sus edades y formaciones físicas y psicológicas. (FLORES *et al.*, 2011). En la obra “*Memoria de mis putas tristes*” “*Delgadina*” es tratada como una mini adulta, arreglada para agradar un señor de noventa años que siempre la quiere de forma pasiva, dormida y sin voz.

Además de siempre la quererla de forma pasiva, dormida y sin voz, el sabio idealiza y construye el cuerpo desnudo de la niña como quiere. O sea, el cuerpo de “*Delgadina*” es erotizado de acuerdo con las voluntades de viejo, no llevando en consideración la propia autonomía e identidad de la niña. De acuerdo con la Asociación Americana de Psicología- APA este fenómeno puede ser definido por los siguientes aspectos, que al ser analizados referencian la propia condición de “*Delgadina*”:

Hay varios componentes para la erotización precoz y estos lo separan de lo saludable a lo sexual. La erotización temprana ocurre cuando:

El valor de una persona radica en su capacidad de ser atractivo, excluyendo los otros atributos de un ser humano.

El patrón de interés sexual se define por la apariencia.

Transformación del ser humano en un objeto sexual, es decir, un objeto al servicio del placer de la persona que lo considera, sin tener en cuenta su capacidad para tomar decisiones por sí mismo; y o

Imponer erotización de manera inapropiada a una persona. (APA, 2007, p. 6, traducción nuestra).<sup>7</sup>

La APA considera esta erotización como una imposición de valores sexuales, sin llevar en consideración las demás características que definen un ser humano, emociones, sentimientos, voluntades etc. Además, de la imposición de esta erotización de forma inapropiada, como para niños, por ejemplo. Estudio tras estudio, indicaron que las mujeres son con mayor frecuencia erotizadas en relación a los hombres, retratadas sexualmente vestidas con ropa reveladora, con posturas corporales o expresiones faciales que implican en una objetificación. (APA, 2007).

Por lo tanto, la erotización precoz es un concepto opresor que enlazado a la figura femenina la condiciona a un objeto sexual partiendo de su cuerpo esta opresión. (VÁZQUEZ, 2014). Esta mirada hacia a las mujeres es cada vez más prematura, perpetuando esta definición de objeto erotizado hacia a ellas y podemos reflejar estos conceptos al analizamos la condición

---

<sup>7</sup>-a person’s value comes only from his or her sexual appeal or behavior, to the exclusion of other characteristics; -a person is held to a standard that equates physical attractiveness (narrowly defined) with being sexy; -a person is sexually objectified—that is, made into a thing for others’ sexual use, rather than seen as a person with the capacity for independent action and decision making; and/or -Sexuality is inappropriately imposed upon a person.

femenina en “*Memoria de mis putas tristes*”. Para tanto es necesario también comprendemos otro concepto que será bastante importante en nuestro análisis, la objetificación.

#### 4.2 LA OBJETIFICACIÓN DEL CUERPO FEMENINO

Es innegable que la sumisión y la objetificación femenina se traducen en efectos nocivos a la vivencia igualitaria entre los géneros. (LOURENÇO *e tal.*, 2014). Al largo de su vida las mujeres sufren algún tipo de opresión ligada a su cuerpo, sea por la prohibición o imposición de determinado estereotipo, que marginaliza o torna la figura femenina en objetos que sean agradables a miradas ajenas.

Cabe destacar que la objetificación es otro concepto ligado a las mujeres y que es prematuramente asociado a ella, está ligado a la erotización y es inherente a la sumisión, esta, resultado de una perpetuación cultural caracterizando el individuo femenino como objeto del individuo masculino. En efecto, tratar alguien como objeto, sexual o no, es atribuir a un ser el carácter de instrumento no llevando en consideración, sus emociones o sentimientos. (NASSBAUM, 1995).

En sus reflexiones Bourdieu (2000) habla que en toda la génesis del hábito femenino y en las condiciones sociales de su actualización, contribuyeron para acceder las experiencias femeninas del cuerpo como límites de las experiencias universales, intensamente expuesta a una objetividad operada por una mirada y un discurso ajeno. Foucault (1988) viene acrecentar que atribuir este carácter de objeto a las mujeres provoca una histerización, lo que las lleva a una medicalización minuciosa de sus cuerpos y de su sexo.

Pero, ¿lo que es esta objetificación? Se hace importante comprender este concepto para el análisis que será hecho posteriormente. En este sentido, la objetificación está relacionado a analizar alguien a nivel de objeto, sin considerar sus atributos emocionales y psicológicos. (HELDMAN, 2012). Se puede notar que este concepto refleje la forma como “*Delgadina*” es tratada en la obra “*Memoria de mis putas tristes*”, como un instrumento para satisfacer los deseos del viejo sabio y considerada como un objeto, sin autonomía, voluntades y anhelos.

Bourdieu (2000), aun comparte que esta objetificación está relacionada a la condición social de la mujer que desde el principio tuvo su cuerpo como representación máxima de magnitud, que le resumiría a un carácter de objeto. En este sentido, la inferioridad femenina, daría a los hombres posibilidades para establecer las divisiones entre los sexos exponiendo la figura femenina a una sumisión tanto moral cuanto social.

Así, esta definición de objeto sexual y producto tras a las mujeres fueran construidas históricamente y por medio de la visión del dominador fuera repasadas como naturales. La

objetificación refuerza y perpetúa la idea de inferioridad y sumisión de la figura femenina, ideas que se fijaron en nuestra sociedad por una concepción excluyente que les atribuye el carácter de objeto sobre todo de sus cuerpos. En la obra “*Memoria de mis putas tristes*” se nota como el personaje contempla el cuerpo de la niña como objeto apreciativo, “Aquella noche descubrí el placer inverosímil de contemplar el cuerpo de una mujer dormida” [...] (MÁRQUEZ, 2004, p.14).

El termino objetificación se inició en la década de los años 70, pero no es un fenómeno nuevo. Tal concepto fue estopín para considerar que el cuerpo femenino sea apto al irrespeto por parte de algún individuo considerado como un producto, un objeto. (LOURENÇO *e tal.*, 2014). Bourdieu también refleja sobre este tratamiento de la figura femenina como instrumento del varón:

El tabú del incesto, en el que Lévi-Strauss ve el acto fundador de la sociedad, en la medida en que supone el imperativo del intercambio entendido como comunicación equivalente entre los hombres, es el correlato de la institución de la violencia mediante la cual las mujeres son negadas en cuanto que sujetos del intercambio y de la alianza que se establecen a través de ellas, reduciéndolas sin embargo al estado de objetos o, mejor aún, de *instrumentos simbólicos* de la política masculina. (BOURDIEU, 2000, p.60).

En este sentido, el autor habla que la reducción de las mujeres a objetos de los sujetos masculinos está ligada al tabú del acto fundador de las sociedades donde los hombres tuvieron un grado de representatividad mayor. Con efecto, las mujeres siempre se hicieron presentes en todas las esferas sociales, productoras de conocimientos e intercambio de ellos, sin embargo, ellas tuvieron su identidad en cuanto sujetos activos y participantes de la sociedad negada. Así, en la obra “*Memoria de mis putas tristes*” el sabio trata la niña y sobre todo su cuerpo como un instrumento suyo, que está siempre a la disposición para satisfacer sus fetiches y fantasías. La filósofa americana Martha Nussbaum (1995) caracteriza ese concepto de la siguiente forma:

1Instrumentalidad: el objetor trata el objeto como una herramienta de sus propósitos. 2Negación de autonomía: el objetor trata el objeto como carente de autonomía y autodeterminación. 3. Inercia: el objetor trata el objeto como carente de agencia y quizás también de actividad. 4Fungibilidad: el objetor trata el objeto como intercambiable (a) con otros objetos del mismo tipo, y / o (b) con objetos de otros tipos. 5Violabilidad: el objetor trata el objeto como carente de integridad de límite, como algo que está permitido romper, romper, rompe. 6Propiedad: el objetor trata el objeto como algo que es propiedad de otro, puede comprarse o venderse, etc. 7Negación de subjetividad: el objetor trata el objeto como algo cuya experiencia y

sentimientos (si los hay) no necesitan ser tomados en cuenta. (NASSBAUM, 1995, p. 257, traducción nuestra)<sup>8</sup>

Para la autora la objetificación o “cosificación” está relacionado al tratamiento de un sujeto en cuanto un objeto o instrumento que no tiene capacidad de ser un individuo autónomo y libre, no teniendo la capacidad cognitiva para decidir por su propia voluntad, totalmente pasivo y carente de opinión propia. El objetor trata el objeto de manera a corresponder sus expectativas.

Esta objetificación femenina también es caracterizada por Bourdieu (2000) como una preeminencia que es reconocida universalmente a los hombres, se afirma en la objetividad de las estructuras sociales y de las actividades productivas reproductivas, basadas en una división sexual del trabajo de producción y reproducción biológica y social que ofrece al hombre la mejor parte. “Los dominados aplican a las relaciones de dominación unas categorías construidas desde el punto de vista de los dominadores haciéndolas parecer de ese modo como naturales” (BOURDIEU, 2000, p. 50).

Además de ser una forma de reprimir y tornar el otro como un instrumento incapaz de decidir y comandar su propia vida. A las mujeres no es solamente sus voluntades que son objetificadas, sus cuerpos son concebidos como objetos y pensados como un producto, considerada y tratada como un instrumento de placer sobre todo en el contexto de un relacionamiento afectivo y sexual. (NASSBAUM, 1995).

Por consiguiente, eso es bien claro cuando miramos la forma como las mujeres son representadas en las más distintas esferas, como en la literatura, escultura, pintura, etc. En la obra de Márquez “*Delgadina*” está descubriendo su cuerpo y su forma de relacionarse con el mundo, este abuso y atribución de objeto erotizado causa un gran perjuicio y perpetuación de esa visión de objeto en relación al cuerpo femenino. Así, percibimos que esté concepto se torna inherente a la figura femenina, todavía aun vivimos en una sociedad opresora que oprime las mujeres en cualquier edad.

Cabe señalar que la objetificación está relacionada a la erotización ya que ambos los conceptos atribuyen a un individuo características y acciones ajenas, no considerando su

---

<sup>8</sup> 1. Instrumentality: The objectifier treats the object as a tool of his or her purposes. 2. Denial of autonomy: The objectifier treats the object as lacking in autonomy and self-determination. 3. Inertness: The objectifier treats the object as lacking in agency, and perhaps also in activity. 4. Fungibility: The objectifier treats the object as interchangeable (a) with other objects of the same type, and/or (b) with objects of other types. 5. Violability: The objectifier treats the object as lacking in boundary- integrity, as something that it is permissible to break up, smash, break into. 6. Ownership: The objectifier treats the object as something that is owned by another, can be bought or sold, etc. 7. Denial of subjectivity: The objectifier treats the object as something whose experience and feelings (if any) need not be taken into account.

autonomía. Y ambos los conceptos pueden ser analizados en el personaje “*Delgadina*” sobre todo se tratando de su cuerpo. Luego, es interesante entender dichos conceptos que relacionados a la niña resultan en un cuadro de precocidad, sumisión, opresión y vulnerabilidad ya que ella es muy joven y pobre. Partimos entonces para el análisis de los conceptos de erotización y objetificación relacionados al cuerpo de “*Delgadina*” en la obra de García Márquez.

## **5. ANÁLISIS DEL PERSONAJE “DELGADINA” EN “MEMORIA DE MIS PUTAS TRISTES”**

### **5.1 EROTIZACIÓN PRECOZ DEL CUERPO DE LA NIÑA**

En esta sección analizaremos los conceptos de erotización y objetificación relacionados al personaje “*Delgadina*” en “*Memoria de mis putas tristes*”. Comenzaremos con el análisis del primero ya que este culmina en el segundo. Pero antes de eso vamos a conocer un poco más sobre esta niña. “*Delgadina*” es una muchacha de catorce años pobre que cuida de sus hermanos y de su madre enferma. (MÁRQUEZ, 2004).

En toda la novela el personaje pasa la mayor parte del tiempo dormida, o sea, todo el que pasa en la habitación no es de su conocimiento pues esta desacordada. De acuerdo con la dueña del burdel ella es “bella, limpia y bien creada”. (MÁRQUEZ, 2004, p.12). Mientras que el sabio se la define como “morena y tibia” y con “la nariz altiva, las cejas encontradas, los labios intensos [...] Un tierno toro de lidia”. (MÁRQUEZ, 2004, p.12).

Como ya hemos discutido acerca del concepto de erotización precoz analicemos estas características en el personaje “*Delgadina*”. Cabe destacar dos factores hacia a ella “estaba muerta de miedo” (MÁRQUEZ, 2004, p.12) y le habían dado un bebedizo de bromuro con valeriana y estaba dormida (MÁRQUEZ, 2004). Así, ella estaba con miedo y la dueña del burdel le dio algo para beber y ella cayo dormida. El viejo sabio no da otros detalles sobre la visión de la niña en relación a dicha situación, solamente en estas dos citas es que ella es mencionada sin relación a un contexto sexual.

“Yacía de medio lado, de cara a la puerta, alumbrada desde el plafondo por una luz intensa que no perdonaba detalle. Me senté a contemplarla desde el borde de la cama con un hechizo de los cinco sentidos”. (MÁRQUEZ, 2004, p.12). En este trecho el Sabio empieza la contemplación del cuerpo de la niña mirando cada detalle y como él mismo relata se siente hechizado por aquella visión. Aún añade:

La habían sometido a un régimen de higiene y embellecimiento que no descuidó ni el vello incipiente del pubis. Le habían rizado el cabello y tenía en las uñas de las manos y los pies un esmalte natural, pero la piel del color de la melaza se veía áspera y maltratada. Los senos recién nacidos parecían todavía de niño varón, pero se veían urgidos por una energía secreta a punto de reventar. (MÁRQUEZ, 2004, p.13).

En este apartado, el viejo sabio comienza la apreciación de la niña analizando todos los detalles de su cuerpo, habla de los pelos de su pubis, o sea de la región genital que fueran sometidos a un régimen de embellecimiento, contempla cada detalle de aquel cuerpo desnudo con bastante atención. Refuerza que ella aún es una muchachita al hablar de sus senos que estaban se formando y parecían de un niño varón, sin embargo, él los erotiza resaltando que los mismos estaban estimulados por una energía prestes a explotaren.

Sin embargo, esta energía no venía de los senos de “*Delgadina*” sino del deseo de aquello señor que estaba examinando aquel cuerpo desnudo, hablando de cada detalle desde los incipientes de su pubis hasta sus senos, notamos que en este primer encuentro él solo se fija en el cuerpo de la niña, más precisamente en dos fragmentaciones: pubis y senos. Después de esa primera contemplación el protagonista sigue relatando que:

Tratando de no despertarla me senté desnudo en la cama con la vista ya acostumbrada a los engaños de la luz roja, y la revisé palmo a palmo. Deslicé la yema del índice a lo largo de su cerviz empapada y toda ella se estremeció por dentro como un acorde de arpa, se volteó hacia mí con un gruñido y me envolvió en el clima de su aliento ácido. Le apreté la nariz con el pulgar y el índice, y ella se sacudió, apartó la cabeza y me dio la espalda sin despertar. Traté de separarle las piernas con mi rodilla por una tentación imprevista. En las dos primeras tentativas se opuso con los muslos tensos. Le canté al oído: La cama de Delgadina de ángeles está rodeada. Se relajó un poco. Una corriente cálida me subió por las venas, y mi lento animal jubilado despertó de su largo sueño. (MÁRQUEZ, 2004, p.13).

Ya en este trecho el señor nonagenario relata lo que hace después de examinar el cuerpo desnudo de la niña. La revisa palmo a palmo la toca como quiere mismo la niña estando dormida. Habla del deseo frente a su cuerpo y erotiza cada acción que realiza sobre ella, aún remite este carácter infantil de la niña al cantarla una canción recopilada de un romance medieval español, llamado “*Delgadina*”, luego es a partir de ahí que él nombra la niña con ese apodo. Acuciosamente la muchachita relaja y el viejo nonagenario frente a ella afirma que tales acciones despertaron en él su lento animal jubilado, o sea, lo excitaron.

En efecto, esa relación con el cuerpo involucra la belleza y el erotismo y es sobre las mujeres, principalmente que se construye este “mito estético”. Históricamente, la figura femenina es definida a partir de su sexualidad y condenada por eso, pues todo lo que trae amenaza es explotado a partir de su sexualidad. (BAUDRILLARD, 2014). Luego notamos que

ese mito estético citado por el autor sufre una erotización y está relacionado al cuerpo desnudo de “*Delgadina*” como un instrumento de belleza ligado al erótico para satisfacer un placer ajeno, así ella pasa a ser explotada y condenada a un contexto que no condice con su desarrollo.

Puesto esta explotación mencionada por el autor “*Delgadina*” es erotizada de acuerdo con los gustos del señor que la idealiza y crea en su imaginario el retrato que desea acerca de ella, de novicia a puta de salón: [...] “novicia enamorada a los veinte años, puta de salón a los cuarenta” [...]. (MÁRQUEZ, 2004, p.26). Ambas las opciones están de acuerdo con el momento de nuestro señor, además de todas estuvieren un determinado nivel erótico según su deseo.

En contrapartida, ese deseo e idealización sexual hace parte de un imaginario colectivo y este imaginario idealiza y erotiza el cuerpo femenino en todas las edades. (FRIZZERA, PAZÓ, 2018). Con esta imagen irreal hacia las mujeres consecuentemente sus formas pasan por esta erotización, la figura femenina se convierte en partes aisladas y deseadas de un cuerpo. Percibimos que la construcción del cuerpo de “*Delgadina*” se convierte en los senos, pues es el fragmento que el sabio más exalta y le atribuye rasgos eróticos. Sobre esta construcción idealizada del cuerpo Lamas (1999) refuerza:

La tendencia intelectual dominante trabaja sobre la construcción social del cuerpo: desde la forma en que culturalmente se otorgan nuevos significados a diversos aspectos corporales, hasta las reformulaciones políticas que -partiendo de cómo se viven el género y la etnia, la cultura y la religión- controlan y regulan diferencialmente los cuerpos. (LAMAS, 1994, p.2).

Según la autora esta construcción del cuerpo se hace por medio de la forma como el mismo es pensado de acuerdo con cada cultura o etnia. La cultura occidental por su proceso histórico lo construye sobre un discurso masculino, pues nuestros papeles sociales siempre fueran marcados por una soberanía del hombre e inferioridad de la mujer. (LIPOVETSKY, 2000). Luego la concepción que el Sabio tiene sobre el cuerpo de la niña es con esta mirada occidental masculina, que define la figura femenina como una herramienta que puede ser erotizada.

De acuerdo con Lourenço *e tal.* (2014) los cuerpos femeninos son vendidos en partes y no asociados a otros atributos de la mujer, su poder intelectual es poco abordado. En este sentido, el sabio después de pagar por más un encuentro con la niña, niega el poder intelectual de ella al aceptar que ella fuese drogada nuevamente. Al encontrarse con “*Delgadina*” después de un largo periodo sin verla, habla “Había crecido, pero no se le notaba en la estatura sino en

una madurez intensa que la hacía parecer con dos o tres años más, y más desnuda que nunca”. (MÁRQUEZ, 2004, p. 37).

Aún en este apartado él resalta que ella no había crecido físicamente, pero su madurez le parecía tener años más, nuevamente esta visión idealizada de su cuerpo que crea en el imaginario del señor que ella le parece mayor de edad. Se nota que la complacencia en que el sabio al observa el cuerpo de “*Delgadina*” es estrictamente física, solo imagina más desnudo que nunca, como él mismo resalta.

En otro apartado el protagonista da más detalles de la apariencia física de la niña, más precisamente de su rostro. Se nota que en cada característica él enaltece y atribuye cada rasgo suyo de manera erotizada. “Sus pómulos altos, la piel tostada por soles de mar bravo, los labios finos y el cabello corto y rizado le infundían a su rostro el resplandor andrógino del Apolo de Praxíteles” (MÁRQUEZ, 2004, p. 37).

En este sentido, esta alusión erotizada hacia el cuerpo y las características de “*Delgadina*” se nota en esta mención andrógina<sup>9</sup> en que él hace sobre sus definiciones físicas las mezclando con las del Apolo de Praxíteles, estatua que simboliza el joven desnudo inclinado contemplando un tronco de árbol más necesariamente el lagarto que sube. (ver anejo C). Lo que pretende Apolo no es sólo contemplar al lagarto sino terminar por cázalo. Por lo tanto, se puede apuntar que esta asociación no está solo haciendo mención a las características de Apolo sino de esta contemplación de cazador prestes a dar el bote hacia sus víctimas.

De acuerdo con la asociación americana de psicología esta exposición erotizada contribuye para el desarrollo de actitudes sexistas y los resultados indican que esta exposición de géneros con alto contenido de imágenes sexualizadas son ambos asociados a los hombres que tiene una gran aceptación por ese tipo de actitud. (APA, 2007). Se lo notamos eso en nuestro personaje el sabio, sexualiza la niña y siempre la quiere desnuda y dormida, como un objeto contemplativo. A él lo que importa es “*Delgadina*” y no la niña que está sometándose a tal situación. (VÁSQUEZ, 2014).

Aún en este trecho el señor nonagenario añade “Pero no había equívoco posible, porque sus senos habían crecido hasta el punto de que no me cabían en la mano, sus caderas habían acabado de formarse y sus huesos se habían vuelto más firmes y armónicos”. (MÁRQUEZ, 2004, p. 37). Se nota que otra vez remite a la fragmentación de los senos de “*Delgadina*”

---

<sup>9</sup>Dicho de una persona: De rasgos externos que no se corresponden definitivamente con los propios de su sexo. - RAE, 2018.

además de resaltar que los mismos no cabían en sus manos, luego se puede indicar que él los toco.

En relación a sus caderas percibimos mejor esta erotización precoz de la niña cuando el sabio habla que ellas estaban recién formadas, por lo tanto, evidencia su edad precoz para aquel contexto ya que el desarrollo físico está explícito al largo de narración, atribuye rasgos erotizados hacia sus caderas al decir que sus huesos estaban más “firmes” y “harmónicos”. Al relacionar esa firmeza y armonía al cuerpo de “*Delgadina*” se alude que ella estaba apta según él para la satisfacción de sus deseos.

De acuerdo Flores *e tal.* (2011) “además de la importancia que son dadas a los niños como vehículo de consumo, la niñez pasa a ser vista como objeto a ser apreciado y deseado, empezando a surgir una especie de erotización. (FLORES *e tal.*, 2011, p. 5, traducción nuestra)<sup>10</sup>. Es lo que observamos en el personaje “*Delgadina*”, ella se convierte en un objeto totalmente erotizado en que su cuerpo está sirviendo como un instrumento para intermediar el deseo de un hombre mayor con su obsesión por los cuerpos de las “putas”. A saber, que todas las acciones mencionadas se pasaron el cuarto del burdel de Rosa Cabarcas con la niña siempre dormida.

Luego aún en este apartado concluye “Me encantaron aquellos aciertos de la naturaleza [...] (MÁRQUEZ, 2004, p. 37). Sigue erotizando el cuerpo de la niña y alega tener le gustado dichos cambios, pues para él, el cuerpo desnudo de una mujer siempre ha sido una visión surreal. Pagun (2017) viene acrescenta hablando que cuando esta erotización es de un cuerpo infantil esto resulta en la adultilización y el cuerpo infantil pasa a reflejar aspectos adultos y junto a eso rasgos erotizados. (PAGUN, 2017). Observamos eso en “*Delgadina*”, la niña tiene su cuerpo erotizado y fue empezando a ser tratada como una mujer adulta por el sabio y Rosa Cabarcas.

A modo de cierre, percibimos que la niña es erotizada a todo el momento y su cuerpo es el instrumento por cual esta erotización se torna concreta, mismo con su poca edad. Además, el análisis de este concepto evidenció que sea en cualquier situación el cuerpo femenino no está lejos de ser tratado como objeto idealizando sobre una mirada ajena. Así, la relevancia de este análisis en reflejar tal abordaje. Continuamos con la discusión del concepto de objetificación también relacionado al cuerpo de “*Delgadina*”.

---

<sup>10</sup>Além da importância que passa a ser dada às crianças como veículos de consumo, a infância passa a ser vista como objeto a ser apreciado e desejado, começando a surgir uma espécie de erotização.

## 5.1 EL CUERPO OBJETIFICADO DE DELGADINA

Esta sub sección es la segunda parte del análisis y será abordado el concepto de objetificación relacionado al cuerpo de “*Delgadina*” en “*Memoria de mis putas tristes*”. En este sentido, la niña además de tener su cuerpo erotizado consecuentemente lo tiene objetificado, en virtud que ella lo tiene relacionado a un instrumento de placer ajeno, o sea, el sabio, así como la dueña del burdel la consideran como un objeto para satisfacer los fetiches del nonagenario. La muchachita se convirtió en un instrumento para satisfacer deseos y tornarlos reales. Así, según Márquez:

Me acosté a su lado y la reconocí palmo a palmo. Era la misma que andaba por mi casa: las mismas manos que me reconocían al tacto en la oscuridad, los mismos pies de pasos tenues que se confundían con los del gato, el mismo olor del sudor de mis sábanas, el dedo del dedal. Increíble: viéndola y tocándola en carne y hueso, me parecía menos real que en mis recuerdos. (MÁRQUEZ, 2004, p.26).

El trecho anterior demuestra como “*Delgadina*” y su cuerpo son objetificados por el sabio, al llegar en la oscuridad del cuarto donde la niña está dormida él la toca, palmo a palmo en todo su cuerpo, como se fuera un objeto que él estaba intentando reconocer en medio a oscuridad, luego completa diciendo que ella le parece menos real de lo que en sus recuerdos. Luego, el señor nonagenario idealiza la niña, así como su cuerpo, pues cuando la niña se muestra real él la niega.

En la novela “*Delgadina*” está pasando por transformaciones físicas y psicológicas referentes a su edad. Rosa Cabarcas en el primer capítulo de la novela la conceptúa como una niña de catorce años, ya en el tercer capítulo el sabio al que parece ya quiere acelerar el proceso de crecimiento creando una idealización del desarrollo de la niña “[...] tuve la rara impresión de que se estaba volviendo mayor antes de tiempo. (MÁRQUEZ, 2004, p.26). La dueña no cree que la niña esta mayor “Se lo comenté a Rosa Cabarcas, y a ella le pareció natural”. (MÁRQUEZ, 2004, p.26).

Observamos que para este señor a pesar de la poca edad de la niña la tiene en su imaginario como una mujer mayor. De acuerdo con Vásquez (2014) eso se debe a una cadena de estrategias de la sociedad patriarcal, incluyendo el silenciamiento de la voz de las mujeres y la concepción del amor para permitir la sumisión, resultando en el tratamiento de la figura femenina como objetos, mismo en edades precoz.

Luego después del primero encuentro con ella en el primero capítulo el sabio relata su insatisfacción por no haber pasado nada entre ellos, así habla [...] “Le alegué que la niña no

podía estar tan agotada sólo por pegar botones, y tal vez se hiciera dormida por miedo del mal trance [...]. Aunque así fuera, le dije, su estado es tan deplorable que no se puede contar con ella ni dormida ni despierta: es carne de hospital”. [...] (MÁRQUEZ, 2004, p. 19). Cabe destacar que “*Delgadina*” trabajaba en una fábrica cosiendo botones, cuidaba de sus hermanos y de su madre enferma, tiene su cuerpo banalizado al ser llamada de carne de hospital por el viejo, carne que no sirve de nada.

En contrapartida, el sabio habla que “*Delgadina*” si hiciera dormida por miedo del mal trance, concluimos que él solo se preocupó con su placer que no fue consumado porque la niña estaba dormida por estar cansada y tener consumido un bebedizo hecho por la dueña del burdel. Al contemplarla él quería utilizar aquel cuerpo para concretizar su deseo de cumpleaños. Lo más sorprendente es que todas las mujeres viven en el agua de la objetificación sexual. (NUSSANBUM, 1995). De esta forma, es exactamente como ocurre en la representación de la niña el sabio la quiere como un objeto sexual.

Sin embargo, esta objetificación es mala debido a la plena autoexpresión, autodeterminación de la humanidad y el tratamiento de las mujeres como objetos para el uso y control de los hombres como lo central, eso es malo en la representación. (NUSSANBUM, 1995). Recordemos que la representación de “*Delgadina*” es desnuda y dormida en una cama, sobre las miradas de un hombre, en este sentido la apropiación de la niña como objeto parte de esta forma como ella esta y es representada en el imaginario del personaje el sabio.

Se lo notamos que el viejo hasta entonces idealiza y objetifica la niña y su cuerpo de acuerdo con sus gustos, no llevando en consideración su autonomía y voluntades en cuanto sujeto. Cabe resaltar que el sabio crea en su imaginario una personalidad distinta de la real para ella, cuando en verdad no sabemos casi nada sobre “*Delgadina*”. De este modo, él utiliza el cuerpo de la niña como característica primordial para la construcción de su personalidad reformulado de acuerdo con su voluntad. En este sentido resalta:

Desde entonces la tuve en la memoria con tal nitidez que hacía de ella lo que quería. Le cambiaba el color de los ojos según mi estado de ánimo: color de agua al despertar, color de almíbar cuando reía, color de lumbre cuando la contrariaba. La vestía para la edad y la condición que convenían a mis cambios de humor: novicia enamorada a los veinte años, puta de salón a los cuarenta, reina de Babilonia a los setenta, santa a los cien. (MÁRQUEZ, 2004, p.26).

Delante de esos cambios hechos por el sabio enalteciendo su percepción de objeto acerca de la niña, las permutaciones hechas por él en su apariencia compraban que ella es un objeto que puede ser cambiando de acuerdo con los gustos de quien lo tiene. La simbología que él

tiene sobre “*Delgadina*” es la expresión de una soberanía masculina que toma la figura femenina como un instrumento, totalmente idealizado. Según Bourdieu todo esto se debe por la dominación masculina aun parecer natural a nuestra sociedad:

[...] El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: es la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos, de su espacio, su momento, sus instrumentos; es la estructura del espacio” [...] (BOURDIEU, 2000, p. 22).

Otra forma de objetificación se nota en la negación del nombre de la niña el señor la nombra como se lo quiere. “*Delgadina*”. Así, relata en el capítulo cuatro: “Se sorprendió cuando mencioné el nombre de Delgadina. No se llama así, dijo, se llama. No me digas, la interrumpí, para mí del Delgadina. [...] Bueno, al fin y al cabo, es tuya”[...] (MÁRQUEZ, 2004, p. 28). Además de negar el nombre verdadero de “*Delgadina*” el señor prefiere su muchachita sin voz:

Me sentía tan feliz, que la besaba en los párpados, muy suave, y una noche ocurrió como una luz en el cielo: sonrió por primera vez. Más tarde, sin ningún motivo, se revolvió en la cama, me dio la espalda, y dijo disgustada: Fue Isabel la que hizo llorar a los caracoles. Exaltado por la ilusión de un diálogo, le pregunté en el mismo tono: ¿De quién eran? No contestó. Su voz tenía un rastro plebeyo, como si no fuera suya sino de alguien ajeno que llevaba dentro. Toda sombra de duda desapareció entonces de mi alma: la prefería dormida (MÁRQUEZ, 2004, p. 32).

Es solamente en este apartado que “*Delgadina*” habla en la narración murmura palabras poéticas entre sueños. El sabio resalta que la voz de la niña no parecía ser de ella, todo porque creó en su mente un sujeto idealizado que no existía en la vida real, todo lo que sabía sobre la niña fue un abordaje hecho por él mismo y cuando la muchachita habla y da señales de su personalidad el viejo rechaza, objetifica su existencia para ser lo que él quiere y relata que la prefiere dormida.

De ahí notamos todo el que fue mencionado en el párrafo anterior son evidencias de como el señor considera la niña como un objeto suyo, negando su verdadera identidad, rechazando como ellas es tanto física y psicológicamente, además de la preferí sin voz. Según Vásquez [...] “Esta predilección por la docilidad absoluta y la carencia de identidad propia de la niña no sólo facilita la satisfacción sexual [...], sino también manifiesta el pensamiento patriarcal de la feminidad” [...] (VÁSQUEZ, 2014, p.6).

La idealización de la niña como un objeto es tan nítida que el señor no logra reconocerla vestida y despierta, o sea, “*Delgadina*” era un instrumento para el señor y no tenía una

representación de identidad propia y él no tenía capacidad de reconocerla despierta ya que había creado para ella un cuerpo una personalidad distinta de la real:

Por fin la rebasé y la miré de frente. Ella me apartó con la mano sin detenerse ni pedir perdón. No era la que creía, pero su altivez me dolió como si lo fuera. Comprendí entonces que no sería capaz de reconocer a Delgadina despierta y vestida, ni ella podía saber quién era yo si nunca me había visto. (MÁRQUEZ, 2004, p. 36).

“*Delgadina*”, sin voz, desnuda y sin identidad moldada de acuerdo con las aficiones de un hombre es un retrato de inúmeras mujeres que son convertidas en objetos, rechazar su nombre es negar su identidad, la preferir sin voz refuerza esta sumisión hacia a las mujeres, cambiar su apariencia física de acuerdo con su perspectiva es tornar la mujer como un objeto. Recordemos que la niña tiene catorce años y ya está involucrada a este contexto y siempre dormida, tal cual inúmeras niñas pasan por las mismas condiciones cotidianamente, pero despiertas.

En efecto, según Beauvoir (1967) esa visión objetificada hacia a la figura femenina es un rasgo que se desarrolla en ella desde los primeros años. Pero es un error anhelar que se trate de un dato biológico: en verdad, es un destino que le es impuesto por sus educadores y por la sociedad. La socióloga americana Marta Nussbaum (1995) suma al pensamiento de Beauvoir resaltando que tratar las cosas con esta visión objetificada no es objetificación, resalta que objetificación implica en convertir y tratar como una cosa, algo que realmente no es una cosa.

Analizamos que el viejo sabio trata “*Delgadina*” como una cosa cuando en verdad ella no es. Otro apartado que el Sabio considera la niña como objeto más precisamente su cuerpo es cuando la dueña del burdel arregla la niña lujosamente para agradar el señor nonagenario, ella más una vez se convierte en un cuerpo objetificado para satisfacer el señor:

[...] la fortuna que llevaba encima: pendientes de oro con gajos de esmeraldas, un collar de perlas naturales, una pulsera de oro con resplandores de diamantes, y anillos con piedras legítimas en todos los dedos. En la silla estaba su traje de nochera con lentejuelas y bordados, y las zapatillas de raso. (MÁRQUEZ, 2004, p. 38).

Como resultado, al imaginar que Rosa Cabarcas había vendido la virginidad de “*Delgadina*” el sabio es tomado por la furia, habla “- ¡Putas! -grité” (MÁRQUEZ, 2004, p. 38). Es interesante como él se considera dueño de la niña, como si ella fuera suya, siendo el único con derechos sobre ella y su cuerpo, al pensar que ella podría ser de otros hombres la llama de puta, las mismas en que él compartió su vida extraviada. En este sentido, refuerza valores y

discursos en que las mujeres son consideradas como instrumentos, reflejando en un pensamiento sexista y androcéntrico. (FRIZZERA, PAZÓ, 2018).

Por tanto, la mujer es puesta en una posición pasiva, cuyo cuerpo es objetificado, sexualizado y erotizado, sirviendo al placer del otro. (FRIZZERA, PAZÓ, 2018). Como ocurrió con el personaje “*Delgadina*” en “*Memoria de mis putas tristes*”. Así, el viejo sabio y la dueña del burdel aprovecharon de la pasividad de la niña para transformarla en un objeto erótico, satisfaciendo el deseo peculiar de ese señor. “*Delgadina*” es una niña que, así como inúmeras otras tuvieron su adolescencia inmersa en un contexto en que no correspondían con cuerpos y madurez, así fueran erotizados y objetificados para la satisfacción de deseos ajenos.

## CONSIDERACIONES FINALES

Esta investigación permitió comprender los conceptos de erotización y objetificación y seguidamente identificarlos en el personaje “*Delgadina*” en “*Memoria de mis putas tristes*” (2004), de Gabriel García Márquez. Con eso se pretendió evidenciar por medio del personaje de la niña como esos conceptos estaban incorporados hacia a ella por medio de la desnudez de su cuerpo, llevando en consideración el contexto y su poca edad.

Para eso fueron delimitados cinco objetivos específicos. El primero, fue abordar sobre el autor de la obra y su movimiento literario, el segundo fue hablar sobre la novela “*Memoria de mis putas tristes*”, el tercero reflejar sobre la concepción del cuerpo femenino desnudo sobre una óptica masculina, el cuarto fue discutir sobre los conceptos de erotización y objetificación y luego el quinto objetivo que visó el análisis de esos conceptos en el personaje “*Delgadina*”, luego todos fueran alcanzados.

Así, el procedimiento metodológico utilizado para constrúyelos fueron basados en la pesquisa bibliográfica de carácter cualitativo. Investigación en libros, tesis, artículos, revistas, sitios etc. El que permitió llegar a la conclusión que la niña representada en la obra es erotizada y objetificada desde el principio de la narración, cada parte de su cuerpo es atribuido a rasgos eróticos desde sus senos hasta la región de a pubis, la fragmentación de esas partes fuera consideradas como un objeto para el señor, donde él se sentía el dueño de la niña.

En suma, los contextos en que el cuerpo de la niña fuera representado correspondían a las características que forman los conceptos de erotización y objetificación y el carácter precoz ligados a los referidos conceptos también se evidenciaron ya que “*Delgadina*” era muy jovencita. La niña fue tratada como un objeto erotizado que no poseía autonomía y ni voluntades. Notamos la importancia de ese tipo de investigación al proponer una observación

más crítica y analítica hacia a los estudios literarios teniendo como objeto el personaje de esta obra y como este abordaje puede contribuir para la elaboración de otras visiones acerca de esta novela.

## REFERENCIAS

ABATE, Sandro. **A medio siglo del realismo mágico: balance y perspectivas**. In: *Anales de literatura hispanoamericana*. 1997. p. 145.

American Psychological Association. **Sexualization of girls**, 2007. Disponible en: <<http://www.apa.org/pi/women/programs/girls/report.aspx?item=1>> Acceso en: 01 de octubre de 2019

BAUDRILLARD, Jean. **A sociedade de consumo**. 3. ed. São Paulo: Edições 70, 2014.

BEAUVOIR, Simone. **O Segundo Sexo**. 2ª ed. São Paulo: Difusão Europeia do Livro, 1967.

BOURDIEU, Pierre. **La dominación masculina**. Trad. Joaquín Jordán. Barcelona: EDITORA ANAGRAMA, 2000.

BRANDÃO, Junito de Souza. **Mitologia grega. Volume I. Petrópolis/RJ**, 1986, 2526-2300

CASTRO, Marcelo Ferrando. **Qué es el realismo mágico: Definición, características y autores destacados**. RedHistoria, España, 18, diciembre, 2018. Disponible en: <<https://redhistoria.com/que-es-el-realismo-magico-definicion-caracteristicas-y-autores-destacados>> Acceso en: 19 de septiembre de 2019

DORON, R.; PAROT, F. **Dicionário de psicologia**. São Paulo: Ática, 1998. p. 292, 698, 702, 703.

FLORES, Alice Lacerda Pio, et al. **Erotização e Infância: as duas faces da publicidade**. *Anagrama*, 2011, 4.3: 1-13

FOUCAULT, Michel. **História da Sexualidade: a vontade de saber**. 13ª edição. Rio de Janeiro: Edições Graal Ltda, 1988.

FOUCAULT, Michel. **Historia de la sexualidad 1**. La voluntad de saber. tomo Madrid, 1978

FRIZZERA, Mariana; PAZÓ, Cristina. **Erotismo e beleza do corpo feminino objetificado: a publicidade de lingerie na construção das identidades das mulheres na história**. In: XXIX Simpósio nacional de história. Vitória, 2018

HELDMAN, Caroline. **Sexual Objectification**. Part 1: What is it? 2012. Disponible en: <<https://carolineheldman.wordpress.com/2012/07/02/sexual-objectification-part-1-what-is-it/>>. Acesso em: novembro de 2019.

INSTITUTO, Cervantes. **Gabriel García Márquez**. Biografía. Disponible en: [http://www.cervantes.es/bibliotecas\\_espanol/creadores/garcia\\_marquez\\_gabriel.htm](http://www.cervantes.es/bibliotecas_espanol/creadores/garcia_marquez_gabriel.htm) Acceso en 06 de septiembre de 2019.

JUNG, Carl Gustav. **Os arquétipos e o inconsciente coletivo/ C.G. Jung**; (rad. Maria Luíza Apy, Dora Mariana R. Ferreira da Silva). – Petrópolis, RJ: Vozes, 2000.

LAMAS, Marta. **Cuerpo: diferencia sexual y género**. México. In: Debates femeninas, 1994.

LIPOVETSKY, Gilles. **A terceira mulher: permanência e revolução do feminino**. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.

LOURENÇO, A. C. S.; *et al.* **A objetificação feminina na publicidade: uma discussão sob a ótica dos estereótipos**. In: XIX Congresso de Ciências da Comunicação na Região Sudeste – Vila Velha - ES – 22 a 24/05/2014.

MÁRQUEZ, Gabriel García. **Memorias de mis putas tristes**. [S.l]: Grupo editorial norma, 2004.

MÁRQUEZ, Gabriel García. **Vivir para contarla**. 1 ed. Barcelona: Mondadori, 2002

MENDIOLA, Salvador. **Diagonales inesperadas**, México. In: Debates feminista, 1999

MUÑIZ, Elsa. **Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad**. Una necesaria mirada feminista. *Sociedade e Estado*, 2014, 29.2: 415-432.

NUSSBAUM, Marta. **Objectification**. *Philos Public Aff* 1995;24(4):249-91. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1088-4963.1995.tb00032.x>> Acesso en: 29 de septiembre de 2019

OLIVEIRA, Elizângela. **Representações do feminino em Memórias de minhas putas tristes de Gabriel García Márquez**. Santa Catarina, 2013. Disponible en: <http://www.uesc.br/seminariomulher/anais/PDF/ELIS%C3%82NGELA%20DOS%20REIS%20OLIVEIRA.pdf>. Acesso en: 21 de octubre de 2019.

PAGUN, Emiliane. **CRIANÇA, CORPO E EROTIZAÇÃO**. Vitória, 2017

QUERINO, Geni Aparecida; PASCOAL, Luciano Schmeiske. **A presença e a erotização do corpo feminino nas propagandas de cerveja no Brasil**. *Anais. Encontro Nacional de Pesquisa em Comunicação e Imagem-ENCOI*, 2014, vol. 24

RAE, Real Academia Española. **Diccionario de la lengua española**. Madrid, 2018. Disponible en: <<https://dle.rae.es/?id=G3OIBUd>> Acesso en: 18 de junio de 2019

RUBIANO, Beira Aguilar; BUSTOS, Iván Mahecha. **Cuerpo femenino y abyección en los desnudos de Débora Arango**. *Cuadernos Kóre*, 2012, 1.5: 121-156

SARMIENTO, Muniz R. **Memoria de mis putas tristes y La casa de las bellas durmientes: un debate intertextual y receptivo.** Florida, noviembre, 2015. Disponible en: < [https://www.academia.edu/24440192/Memoria\\_de\\_mis\\_putas\\_tristes\\_y\\_La\\_casa\\_de\\_las\\_bellas\\_durmientes\\_un\\_debate\\_intertextual\\_y\\_receptivo](https://www.academia.edu/24440192/Memoria_de_mis_putas_tristes_y_La_casa_de_las_bellas_durmientes_un_debate_intertextual_y_receptivo) > Acceso en: 26 de septiembre de 2019

TRIGOS, John Jairo. **“Memorias de mis putas tristes” Análisis Literario.** 2006. Disponible en: [www.monografias.com](http://www.monografias.com). Acceso en 18 de octubre de 2019

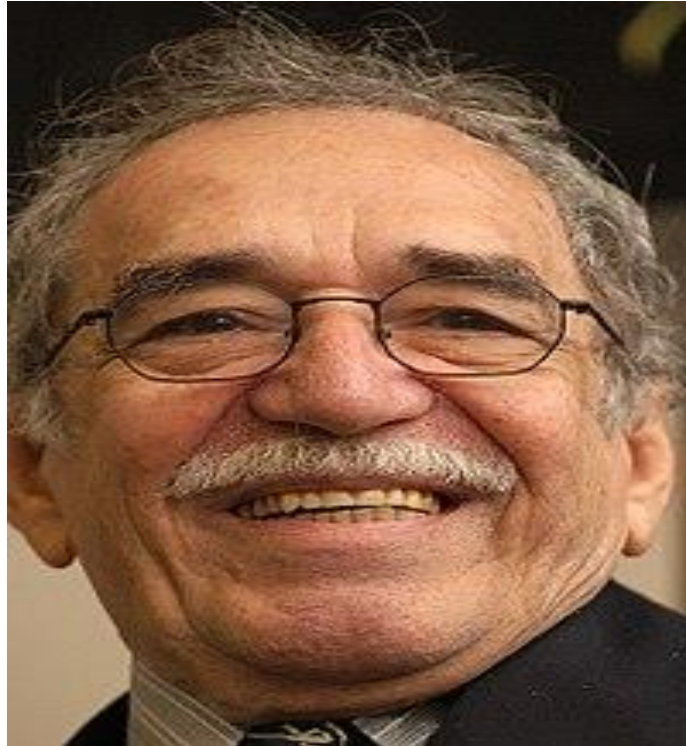
VÁSQUEZ, Vanessa Rendón. **Memorias tristes de mis putas niñas: La glorificación del abuso sexual infantil.** [ S.l, s.n], 2014.

WOLFI, Naomi. **El mito de la belleza.** In: Debates feministas, México, 1992

ZAMORA, Lorena. **El desnudo femenino una visión de lo propio.** México. In: CONACULTA-INBA, 2000.

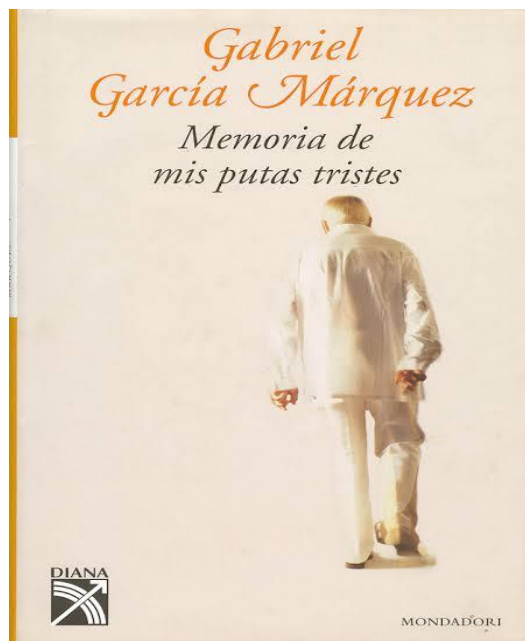
## ANEXOS

### ANEXO A- GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ



Fuente: <https://www.pinterest.es/illescascas23/gabriel-garcía-márquez>

### ANEXO B- MEMORIA DE MIS PUTAS TRISTES



Fuente: <https://www.pinterest.es/illescascas23/gabriel-garcía-márquez>

## ANEXO C- APOLO SAURÓCTONO DE PRAXÍTELES



Fuente: <https://arte.laguia2000.com/escultura/apolo-sauroctono-de-praxiteles>